

# Los cuadernos escolares como fuente y tema de investigación en Historia de la Educación

*M<sup>a</sup> del Carmen Sanchidrián Blanco  
María del Mar Gallego García*

*Universidad de Málaga*

## Introducción

La Historia de la Educación como disciplina y campo de investigación ha demostrado tener un enorme vigor en los últimos años. Uno de los factores que ha contribuido, sin duda, a ampliar los horizontes de esta disciplina es la inclusión de nuevos temas de investigación, que han orientado la mirada de los investigadores hacia nuevas fuentes que permitan acercarse a otros temas. Muchas de esas nuevas fuentes entran dentro de lo que podemos llamar cultura material de la educación.

Quizá la mejor prueba de la fuerza de los temas vinculados a la historia material de la educación es la creación de la Sociedad para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE) que celebró en octubre de 2008, en Huesca, su tercer congreso en el que quedó patente el interés que estos temas y estas fuentes tienen para muchos de los miembros de la SEDHE. Junto a la SEPHE, hay que mencionar también la actividad museística despertada en los últimos años, actividad que cobra todo su sentido vinculándola a la atracción que estos temas despiertan en nuestro colectivo.

Esta comunicación gira en torno a unos objetos concretos, los cuadernos escolares, que empiezan a recuperarse y a figurar en los inventarios de todos los museos pedagógicos y de otros archivos relacionados con éstos. Por ejemplo, en varios de los archivos integrados en la Red de Archivos e Investigadores de la Cultura Popular se conservan cuadernos escolares que, sin duda, cumplen el requisito de ser *documentación privada*

relevante de cara a la construcción de la memoria colectiva y de una historia de todos<sup>1</sup>. Por otra parte, debemos citar, porque creemos que es un hito en este tema, la celebración en septiembre de 2007, en Macerata, del Primer Congreso Internacional centrado en los cuadernos escolares<sup>2</sup>. Los cuadernos que hemos localizado, por el momento, abarcan desde 1945 hasta 1980 y a partir de ellos nos hemos planteado distintas cuestiones relativas, por una parte, a su valor como fuente y por otra a los cuadernos escolares como campo de investigación.

Partimos de la base que la educación se ha convertido en el motor que impulsa el cambio y el proceso de desarrollo de las personas y la sociedad, en la medida que procura la adquisición del conocimiento, capacita al individuo para adaptarse y dar respuesta a las condiciones del momento y, en suma, para contribuir con su trabajo individual a la construcción de la propia sociedad. Por ello, como profesionales de la Educación, desde distintos ámbitos, podemos aproximarnos a la realidad educativa desde diferentes perspectivas, en base a las diversas concepciones y modos de interpretar que tenemos de la realidad social; si una de estas perspectivas es la que nos centramos es desde la óptica del desarrollo profesional docente, entonces la investigación educativa se erige como un elemento imprescindible para la mejora de la práctica educativa; siempre y cuando, se vincule al estudio de los procesos de enseñanza-aprendizaje, en los contextos donde ocurren y con las personas implicadas en los mismos<sup>3</sup>. En esta línea, basamos el estudio de los cuadernos escolares como fuente documental para la Historia de la Educación, dado que,

“La historia de la educación es, por la naturaleza de los métodos que utiliza en su trabajo científico, una disciplina histórica, especializada en la investigación de un sector de la realidad, a saber, el hecho educativo y las ciencias que versan sobre él. [...] El discurso histórico, comporta una racionalidad analítico-explicativa”<sup>4</sup>.

---

1. En el folleto de presentación de esta red se dice: “Todos tenemos en casa papeles viejos que van amarilleando en algún rincón olvidado; son cartas, postales, diarios, cuadernos de memorias o escolares a los que no solemos dar mucho valor. Acaban casi siempre vencidos por el tiempo y no es justo. Conforman un corpus documental de incalculable valor como fuente histórica tanto para la reconstrucción de la vida cotidiana como de los momentos cruciales en la existencia de una persona y de una sociedad”. Puede accederse a esta red y a los archivos que la componen a través de <http://www.redaiep.es/>.

2. El programa de dicho Congreso nos da una idea de los temas tratados así como del eco internacional que tuvo dada la procedencia de los asistentes y sus aportaciones. Recuperado el 20 de diciembre de 2008, desde <http://zope.unimc.it/quadernidiscuola/programma>.

3. Tradicionalmente, la investigación era una función asignada a la universidad; sin embargo, la política educativa de acuerdo con ciertas corrientes pedagógicas reconoce la necesidad de la investigación como herramienta que sustenta la calidad y mejora del sistema educativo (tal y como se recoge en las Leyes Orgánicas “1/1990, de 3 de diciembre, de Ordenación General del Sistema Educativo”, en su artículo 55.d, y en la “10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación”, en su artículo 1.j, o en el Decreto 110/2003, por el que se regula el Sistema Andaluz de Formación Permanente del Profesorado), señalando como una de sus finalidades promover el desarrollo profesional docente y la mejora de la práctica educativa.

4. Escolano, A. (1997). *Historia Ilustrada del Libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República* (p. 58). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Según determinados estudios realizados por Chartier y por Badanelli y Mahamud<sup>5</sup>, entre otros, podemos constatar la importancia que está adquiriendo en los últimos años, la producción escolar escrita, dentro del ámbito de la cultura material; de ahí que creamos conveniente resaltar la necesidad de promover su investigación, ya que son materiales cargados de relevante información sobre el día a día, tanto del docente como del escolar (desde la distribución del tiempo, la organización y vida escolar de esos centros, hasta el currículum implícito...). Es decir, son una fuente primaria para la investigación histórico-educativa. Pero además, constituyen en sí mismos un tema de investigación que se debe abordar, obviamente, con diversas fuentes, ya sean legislativas, orales, tratados pedagógicos del momento..., considerando en dicho estudio multitud de variables como género, tipología, contenido, distribución... Porque como afirma Anne-Marie Chartier:

“Los cuadernos escolares pueden ayudarnos a entender el funcionamiento de la escuela de una manera diferente a los textos oficiales. Por esta razón, se comprende el interés de los historiadores por estas fuentes que han escapado a su destino natural, la destrucción. ¿Cómo proceder para pasar, gracias a los cuadernos, de una visión administrativa de la enseñanza a un análisis concreto de los procesos de escolarización que hacen entrar a los alumnos en el mundo ordenado de los conocimientos? Los estudios históricos ya realizados sobre los trabajos de alumnos han puesto de manifiesto la distancia entre la norma prescripta y su aplicación. [...] Los trabajos de los alumnos son también indicativos de los logros escolares”<sup>6</sup>.

## 1. Marco histórico educativo

Con la intención de comprender mejor las circunstancias que rodean la época de la que datan los cuadernos seleccionados (1945-1989), es conveniente tomar como referencia las leyes básicas de Educación comprendidas en ese período (ya sea la Ley de Educación Primaria de 1945, la Ley de 1964 sobre ampliación de la escolaridad hasta los catorce años o la Ley de Educación General Básica de 1970) con el fin de contextualizar un marco histórico educativo que nos sirviera para establecer una serie de antecedentes y bases teóricas claves, al tiempo que nos faciliten su comprensión y justificación. En estas normativas generales, hay que considerar las órdenes legislativas que concretan su implantación, como pudiera ser aquella relativa a los cuadernos de preparación de lecciones, para las visitas de la inspección<sup>7</sup> que “establecerá la obligatoriedad de dichos cuadernos para la mejor ejecución –se anota en el art. 9º– y mayor eficacia de los que se dispone en el artículo anterior (se trata de que cada niño lleve un ‘cuaderno de clase’ donde refleje lo

5. Por ejemplo, Chartier, A-M. (1999). Un dispositif sans auteur: cahiers et classeurs dans l'école primaire. *Hermès, Le dispositif, Entre usage et concept*, 25 (décembre), 207-218 y Badanelli, A. M. y Mahamud, K. (2007). Posibilidades y limitaciones del cuaderno escolar como material curricular. Un estudio de caso. *Avances en supervisión educativa: Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, 6, 1-15.

6. Chartier, A-M. (2005). Los cuadernos escolares: ordenar los saberes escribiéndolos. Conferencia pronunciada en el *VIII Congreso Internacional Historia de la Cultura Escrita*. Universidad de Alcalá, 5-8 julio 2005. Recuperado el 3 de enero de 2009, desde <http://www.inrp.fr/formation-formateurs/catalogue-des-formationen/formation-inrp-2004-05/AMC%20texte%20espagnol%20otes.doc>.

7. Orden de 20 de enero de 1939, sobre normas relativas a las Visitas de Inspección.

más interesante de la labor diaria), todo Maestro llevará un cuaderno de preparación de lecciones, de conformidad con el programa de la Escuela y orientaciones que el Inspector le señale<sup>8</sup>.

Estos cuadernos, vendrían a justificar la labor docente del maestro en base a sus circunstancias particulares. Por otra parte, no todos veían positivo esta tarea complementaria a la jornada laboral. Posteriormente, con la circular del 23 de febrero de 1939, también se incidiría en la producción escrita escolar a nivel grupal, como puede ser el cuaderno de rotación, para:

“Estimular la obra de los alumnos –se ordena en el art.4º– puede llevarse en cada Escuela, con carácter voluntario, por rotación entre los niños, un cuaderno de clase donde se recoja la significación de nuestras fechas gloriosas, la biografía de nuestros héroes y la conmemoración de nuestras principales festividades religiosas”<sup>9</sup>.

## 2. Cuadernos escolares, cultura material e investigación

Desde la perspectiva analítica-reflexiva que comentábamos con anterioridad, la finalidad del trabajo es mostrar y explicar la realidad que subyace a través de los cuadernos escolares, ya que éstos, en cualquiera de sus categorías, representan el sistema educativo-político-religioso y moralista de la época seleccionada para tal estudio. No se trata, por tanto, de exponer hechos educativos, ideas o sistemas pedagógicos sin más, sino de analizar el influjo ejercido a través de la educación y de la historia, porque como sabemos y coincidiendo con Escolano,

“Los textos suponen una contribución importante al análisis historiográfico de la cultura material de la escuela, y en una perspectiva más amplia, de su significado para la construcción de la cultura escolar, sobre todo en el ámbito de la cultura empírica de la enseñanza. Estos aportes abren vías de acercamiento para la comprensión de este nuevo sector de la historia de la escuela, y para la definición de los marcos en que se delimita este campo historiográfico hoy en construcción.[...] El siglo XX supone, en la historia escolar de España, el paso del arcaísmo a la modernidad, una evolución que ha estado marcada por avanzadas e inflexiones. Ello es especialmente manifiesto en todo lo que afecta a la evolución de la cultura material de la educación formal, no sólo instrumentales sino estructurales, en la sensibilidad y en los comportamientos de los actores institucionales del mundo de enseñanza, en cuanto tales innovaciones técnicas dan origen a menudo a verdaderas metamorfosis en los modos de construcción de la cultura pedagógica. [...] La experiencia nos ha legado todo un conjunto de voces, escrituras, iconos y objetos que son expresión de la cultura material de la escuela, en la que hay que posar la mirada etnográfica y micro-histórica para aprender el valor de la memoria pedagógica, de sus prácticas y sus discursos, de su tradición y de sus virtualidades”<sup>10</sup>.

---

8. López, R. y Mayordomo, A. (1999). Las orientaciones pedagógicas del sistema escolar. En A. Mayordomo (Coord.), *Estudios sobre la política educativa durante el franquismo* (pp. 41-103). Valencia: Universitat de València.

9. *Ídem*.

10. Escolano, A. (2007). *La cultura material de la escuela. En el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios, 1907-2007* (pp. 11-13). Salamanca: II Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo.

Por ello, dado que los cuadernos escolares forman parte de esta cultura material de la que hablamos, consideramos de interés hacer un estudio sobre los mismos, ya que como afirman Badanelli y Mahamud:

“Los cuadernos escolares emergen como fuentes documentales ricas, diversas, válidas y necesarias para ampliar y completar los estudios inscritos en tres campos de investigación que entrecruzan sus caminos, como son la historia de la infancia, la historia de la educación (y sus campos anexos o subcampos, tales como la historia de la escuela, la historia del macroestudio, las prácticas docentes y la cultura escolar), y la cultura escrita. A pesar de tratarse de una fuente documental compleja desde varios y distintos puntos de vista, intrínsecos y extrínsecos, la información que proporciona es inigualable debido a su creación de la mano de alumnos (y maestros, en su caso), literal y exclusivamente, y por tanto, a su cualidad de producto interno nacido en la escuela”<sup>11</sup>.

### 3. Los cuadernos escolares como fuente de investigación

A través de esta investigación suscitada por el interés que generan los cuadernos escolares como fuente de investigación, pretendemos profundizar en la intrahistoria de la escuela partiendo de estos materiales educativos seleccionados para analizar el espacio y el tiempo, su currículum implícito, la organización y vida escolar de esos centros, examinando temas como los valores educativos que se desprenden, los supuestos pedagógicos que informan la actividad cotidiana, ya que como sostiene Anne-Marie Chartier, constituyen filtros interpretativos muy duraderos que han demostrado funcionar bajo una doble óptica en cuanto al principio de familiaridad-extrañeza (si se reconoce o no el ejercicio propuesto), y el de la evaluación retrospectiva de los ejercicios... Es decir, los cuadernos nos servirán como fuente de información que nos permitirán “fotografiar” la vida escolar de los centros elegidos.

#### 3.1.- Planteamiento y metodología

Con el objeto de realizar una investigación histórico-educativa sobre los cuadernos escolares como fuente de información, aplicaremos una metodología de trabajo rigurosa y globalizadora que no pierda de vista el proceso de unidad que supone dicha investigación, facilitando las siguientes líneas prioritarias:

- El establecimiento de un marco contextual e identificación del mencionado objeto de estudio (bajo la visión heurística, que se ocupa de la localización y clasificación de los documentos, o mejor, de las fuentes, procediendo al análisis crítico de los mismos, a fin de otorgarles la validez que realmente tengan. La interpretación histórica de los datos, constituirá la fase hermenéutica).
- La formulación de hipótesis de trabajo que justifiquen los objetivos establecidos.
- La recogida, organización, comprobación, validación y análisis de los datos.

---

11. Badanelli, A. M. y Mahamud, K. (2007). *Op. cit.* Recuperado el 15 de noviembre de 2008 desde [http://adide.org/revista/images/stories/revista6/pdf06/ase06m06\\_badanelli.pdf?phpMyAdmin=BJkT-tBEqKxal12hom7ikt6vVu2](http://adide.org/revista/images/stories/revista6/pdf06/ase06m06_badanelli.pdf?phpMyAdmin=BJkT-tBEqKxal12hom7ikt6vVu2).

Como afirma Julio Ruiz Berrio (1997: p. 169):

“Si elaboramos correctamente el diseño de tal investigación, sabremos el tipo de fuentes que necesitaremos, las analizaremos con rigor y todos nuestros procedimientos metodológicos y técnicas a utilizar serán los oportunos para conseguir la interpretación histórica científica”.

En tal sentido, hemos secuenciado la presente investigación en cinco fases con el fin de alcanzar los objetivos establecidos:

a) *Planteamiento e hipótesis de la investigación*

Consideramos como tema de investigación *Los cuadernos escolares como fuente y tema de investigación en Historia de la Educación*, así, a la hora de establecer los objetivos, consideramos plantear esta investigación desde la siguiente hipótesis de partida, en la que se sustentarán el resto de objetivos:

- Impulsar el conocimiento de los cuadernos escolares como fuente de investigación, analizando si la información obtenida es particular del contexto de referencia o, por el contrario, extrapolable a cualquier otro punto geográfico español del mismo espacio temporal.

Para verificar si es válida la hipótesis enunciada, consideraremos los antecedentes históricos oportunos:

- Establecer el contexto histórico, desde una perspectiva legal, político y social, del período temporal elegido (1945-1980), basando la justificación legal en las normativas educativas de 1945, 1964 y 1970, como fechas representativas, ya que suscita “un proceso de racionalización tecno-burocrática de la organización escolar y de la enseñanza bajo los supuestos teóricos de la normalización, la graduación, la eficiencia y el control del rendimiento mediante pruebas objetivas de ámbito nacional”<sup>12</sup>.

Conociendo los antecedentes históricos sociales y políticos, nos resultará más sencillo comprender la situación de arranque y los acontecimientos desarrollados y que dan pie a nuestra investigación.

“Para una perspectiva histórica, lo importante es remitir los cuadernos a las normas de su tiempo, tanto las normas escolares como las normas sociales y culturales. De ahí la cuestión fundamental [...] ¿en qué manera los cuadernos escolares manifiestan la cultura escrita de su tiempo? [...] Así, los alumnos trabajaban “con” los cuadernos (y no sólo “en” los cuadernos). Estos soportes de escritura funcionaban como dispositivos a través de los cuales los alumnos ordenaban el mundo de los saberes”<sup>13</sup>.

Con la intención de matizar el contenido del presente trabajo, enunciaremos los objetivos concretos que se persiguen y que constituyen la línea prioritaria de nuestra temática:

---

12. Viñao, A. (2004). *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX* (p. 74). Madrid: Marcial Pons Historia.

13. Chartier, A-M. (1999). Un dispositif sans auteur: cahiers et classeurs dans l'école primaire, en *Hermès, Le dispositif, Entre usage et concept*, 25, pp. 207-218. Recuperado de Chartier, A-M.: *op. cit.* pp. 5-9.

- Clasificar, mediante una base de datos, los cuadernos encontrados y seleccionados como objeto de estudio, estableciendo:
  - a) Elementos materiales (tipo de cuaderno y su cosido, calidad y tipo de la hoja, clase de portada y material de la cubierta, márgenes, número de hojas...).
  - b) Elementos estéticos (imágenes, fotografías, dibujos, colorido...).
  - c) Elementos del contenido (áreas tratadas, relación con el currículo, actividades de caligrafía o plantilla pautada...).
  - d) Elementos de evaluación.
  
- Estudiar la información obtenida a través de los cuadernos seleccionados, para:
  - a) Plasmar el quehacer diario del docente y alumnado: contenidos, rutina, estrategias de aprendizaje, horario de materias, jornada escolar y organización.
  - b) Conocer la situación del profesorado de la época.
  - c) Analizar la vida escolar de los centros educativos a los que pertenecen dicho cuadernos.
  - d) Establecer el cuaderno como instrumento pedagógico, que da constancia del trabajo desarrollado en la clase.

*b) Selección de fuentes*

A la hora de establecerlas, debemos estimar la fiabilidad de las mismas, ya que es fundamental que se adecuen a la verificación de la hipótesis de partida de la investigación. En este sentido, los criterios para seleccionarlas serán: la *intencionalidad* (entendiéndolo como la finalidad que pretenden transmitir), el criterio *posicional* (es decir, si se tratan de fuentes *directas* o *indirectas*), el criterio *cualitativo* (para hablar de fuentes *materiales* y fuentes *culturales*), y la *temática* o su *naturaleza* (señalando si se tratan de fuentes *escritas*, *orales* o *iconográficas*).

Otras fuentes utilizadas serán:

- Bibliografía que contenga información sobre la temática seleccionada.
- Experiencias e investigaciones existentes de interés en los distintos niveles educativos, que impulse nuestro proyecto.
- Archivo (ya sea en manuscritos o en soporte informático).
- Biblioteca para recabar información a través de sus ficheros.

*c) Análisis de la documentación, verificación de la hipótesis e informe de investigación*

Es necesario establecer un análisis documental que permita establecer la fiabilidad y adaptación de la información, con la intención de conocer y estudiar los cuadernos seleccionados como objeto de investigación. En este sentido la veracidad y la autenticidad de los mismos, puede ser clave para demostrar la hipótesis de partida, y su debida interpretación. Por ello, con la idea de facilitar esta labor, tendremos en cuenta aspectos como:

- Elementos materiales (tipo de cuaderno y su cosido, calidad y tipo de la hoja, clase de portada y material de la cubierta, márgenes, nº de hojas...).

- Elementos estéticos (imágenes, fotografías, dibujos, colorido...).
- Elementos del contenido (áreas tratadas, relación con el currículo, tipo de actividades desarrolladas...).
- Elementos de evaluación.

Establecida la fiabilidad del material manejado, corresponde transformar los hechos en datos, por lo que se revisará definitivamente el planteamiento de la presente investigación y la hipótesis de partida. Ello nos permitirá proceder a la construcción histórica, en la que el criterio histórico y el pedagógico presidirán el sentido que le debemos dar; es decir, formularemos racionalmente los porqués y las relaciones con antecedentes y consecuencias, habiendo establecido previamente los datos, explicándolos y finalmente elaborando el texto.

Habiendo cubierto esta fase y haber verificado los datos, el cuerpo de la investigación centrará sus páginas en el desarrollo del informe, haciendo hincapié en:

- Plasmar el quehacer diario del docente: contenidos, rutina y organización.
- Conocer la situación del profesorado de la época.
- Analizar la vida escolar de los centros educativos a los que pertenecen dichos cuadernos: conocer el peso de la religión en los cuadernos, distinción entre cuadernos de colegios privados y públicos, ya sean mixtos o femeninos-masculinos, el peso de las materias...
- Establecer el cuaderno como instrumento pedagógico, que da constancia del trabajo desarrollado en la clase.

### 3.2.- *Estudio y análisis de cuadernos: la selección de contenidos*

Como hemos venido justificando, esta investigación parte del interés pedagógico que generan los cuadernos escolares, contemplándose como materiales educativos cargados de información relevante sobre el espacio y el tiempo, su currículum implícito, la organización y vida escolar de esos centros... En definitiva,

“Nos permitirán fotografiar la vida escolar de los centros elegidos. Por ello, analizaremos el contenido de los mismos para obtener información sobre distintos niveles del pasado: social, cultural, económico, etc. Gracias a los cuadernos podremos rastrear la escuela, el alumnado matriculado, el material empleado, el tiempo dedicado a las actividades programadas, al maestro/a (desde el pensamiento implícito en sus enseñanzas hasta cómo responde a los planteamientos educativos de la administración), en definitiva, lo que se denomina en Historia de la Educación, la intrahistoria escolar”<sup>14</sup>.

Entre los temas de interés analizables, destacamos:

a) *Maestra frente a maestro*: En el artículo 20 de la Ley de Enseñanza Primaria de 1945, se establecía que las escuelas unitarias mixtas del país estarían regentadas por maestras, “eso hizo que los maestros tuvieran muy pocos destinos a los que concursar; fue tema

---

14. Gallego, M<sup>a</sup> M. (2007). *Los cuadernos escolares: una forma de transmitir la Memoria*. Barcelona: I Coloquio Internacional “Memorial Democrático: políticas públicas de la memoria”, p. 10. Disponible el texto completo en [http://www.memorialdemocratic.net/recursos/Comunicacion\\_Memorial\\_Democratic.pdf](http://www.memorialdemocratic.net/recursos/Comunicacion_Memorial_Democratic.pdf).



eternamente expuesto por las revistas del Magisterio que los varones no tenían expectativas en la carrera del Magisterio porque se veían relegados por las mujeres en oposiciones y concursos; ello hacía descender el número de alumnos varones en las Normales y el elemento masculino estaba realmente incómodo en el escalafón, con un número de excedencias muy alto”<sup>15</sup>.

b) *Ratio*: Uno de los motivos de la feminización del Magisterio puede desprenderse de la necesidad que regía la legislación de estar regentadas las unitarias mixtas por maestras, por lo que uno de los esfuerzos inmediatos para mejorar la calidad, fue en 1962 al establecer que

“las unitarias que estuvieran situadas en el radio de un kilómetro se organizarían como graduadas, y los niños se repartirían por edades entre ellas; a ser posible, debía llegarse a un aula por curso, aspiración mínima e importantísima. De esa forma se formaban “grupos escolares” cuyo único defecto era el estar repartidos en edificios distintos y algo separados. Naturalmente, ello solamente podía hacerse en localidades grandes, y aun contando que la coeducación mataba de entrada al 50% de las posibilidades; de haber puesto niños y niñas juntos el efecto positivo se hubiera duplicado”<sup>16</sup>.

Entre los cuadernos malagueños seleccionados<sup>17</sup>, y en base a los nombres que aparecen tras cada hoja escrita de los contenidos diarios tratados, mencionar que la ratio de alumnado oscilaba entre doce y treinta y tres.

c) *Tipología*: Los cuadernos seleccionados están denominados como “cuadernos de rotación”; es decir, son libretas con páginas en blanco (en los casos seleccionados de 1 raya), donde el alumnado dejaba constancia de los conocimientos adquiridos diariamente, tanto con ejercicios de geografía, de geometría y de aritmética; lecciones sobre aspectos de la vida, redacciones y dictados. Los cuadernos de rotación mezclaban la producción literaria con la pictórica de los alumnos. Entre los cuadernos *seleccionados* podemos distinguir entre: los autoconstruidos de hojas sueltas y posteriormente cosidas o encuadernadas; y por otro lado, los cuadernos con cubiertas estandarizadas de cartón fino y las libretas de caligrafía, elaboradas por las imprentas.

“El cuaderno de clase es uno de los pocos elementos de la práctica escolar que ha sufrido un significativo proceso de naturalización. Su presencia en la escuela parece haber sido eterna y tan indiscutida como indiscutible. [...] El cuaderno se presenta simplemente como un hecho. Es un elemento obvio, incuestionable e inviolable. [...] Detallar las marcas físicas y sus mecanismos de constitución tiene entonces como objetivo primero desnaturalizarlo, en tanto se verá su conformación es un producto cultural, específicamente escolar. Se observará que su configuración no es la única posible. Al mismo tiempo se pretende retirar el manto de presunta neutralidad, en tanto que dicha configuración fue objeto de encendidas confrontaciones entre diversas vertientes teórico-pedagógicas en un pasado no muy lejano”<sup>18</sup>.

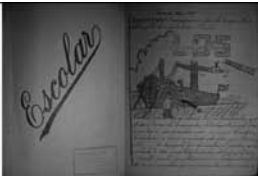



15. Navarro, R. (1990): *op. cit.*, p. 160.

16. *Idem*.

17. Cuaderno 1: Colegio Nacional Bergamín, de alumnado masculino (1949); Cuaderno 2: Colegio Nacional Bergamín, de alumnado femenino (1966); Cuaderno 3: Graduada Nuestra Señora del Carmen, de alumnado masculino (1967); Cuaderno 4: Colegio Nacional Bergamín, de alumnado femenino (1969).

18. Gvirtz, S. (1999). *El discurso escolar a través de los cuadernos de clase. Argentina (1930 y 1970)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, p. 29.

d) Ejemplares de Málaga seleccionados:

	<p><b>Cuaderno 1: Colegio Nacional Bergamín (1949)</b></p> <p>Libreta utilizada por el alumno F.R.M. (1949), estando matriculado en el colegio Bergamín.</p> <p>Es un cuaderno de pasta blanda, tamaño cuartilla vertical, de 1 línea sin margen impreso, con 16 hojas.</p>
	<p><b>Cuaderno 2: Colegio Nacional Bergamín (1966)</b></p> <p>Es una libreta de 6º del año 1966 del colegio Bergamín.</p> <p>Cuaderno autoconstruido de pasta blanda (tamaño cuartilla vertical) de 1 línea sin margen impreso, y encuadernado con un lazo que une los dos taladros hechos en sus 74 páginas.</p>
	<p><b>Cuaderno 3: Graduada Nuestra Señora del Carmen (1967)</b></p> <p>Centro con ratio baja por clase (entre 10 y 14), sin clases mixtas.</p> <p>Cuaderno es de pasta dura, tamaño cuartilla, de 1 línea sin margen impreso, con encuadernación de hilo, con un total de 80 hojas.</p>
	<p><b>Cuaderno 4: Colegio Nacional Bergamín (1969)</b></p> <p>Libreta de 4º A del colegio Bergamín. La maestra era Dña. C.M.B.</p> <p>Este cuaderno tiene pasta blanda (cartulina negra), tamaño cuartilla horizontal, de 1 línea sin margen impreso, con 96 hojas taladradas y encuadernadas mediante una lazada.</p>

e) *Contenidos*: Como sabemos, las leyes educativas, a partir del 1945, quedan al servicio de las ideas del régimen, por lo que

“sus señas de identidad aparecen bajo el nacionalismo, patriotismo, sentido religioso y la entrega del sistema educativo a la Iglesia. [...]La escuela debía ser el vehículo donde se transmitieran estas enseñanzas a las nuevas generaciones para así formar a los jóvenes de acuerdo a los planteamientos doctrinales del régimen. De esta manera la escuela no será sólo un lugar de instrucción académica, sino más bien, un medio de ideologización”<sup>19</sup>.

Otros factores a tener en cuenta además de la exaltación del amor patrio que debían aprender los niños y las niñas, era cultivar los valores morales con la intención de influir en la conducta del alumnado, creando una conciencia sobre sus deberes sociales. Por esta razón, el medio efectivo para lograrlo era el ejemplo que debía dar el maestro. Así, analizando el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, con la guerra civil por medio se podría hablar “de un intento de reforma progresiva que nunca quiso ser, contra lo que dirían sus enemigos para justificar su actuación represiva, una propuesta de cambio revolucionario”<sup>20</sup>.

Por último destacar el papel de la religión, patente a través de los cuadernos al estudiar los Evangelios, en el sentido que en reiteradas ocasiones, se empiezan las sesiones con una máxima o resaltando las fiestas patronales, porque en “la fusión de lo político y lo religioso, de los poderes estatales y eclesiásticos, se traduce en un conveniente engranaje del lenguaje político y el religioso, y en una adopción –por parte de ambas autoridades– de la patria como símbolo maternal”<sup>21</sup>.

#### 4. Conclusiones

Una vez hecho este recorrido histórico con los cuadernos seleccionados, comprobamos que éstos se constituyen como una útil herramienta que nos permite recuperar la memoria de la escuela, y con ella, reconstruir e interpretar su historia. Como afirma Martín Fraile:

“Gracias al cuaderno podemos rastrear la escuela, los niños que asisten, el material utilizado, el tiempo empleado en las actividades diseñadas, al maestro, de cómo piensa, de cómo responde a los planteamientos educativos de la administración, el currículum...”<sup>22</sup>.

Por ello, hemos creído conveniente resaltar la relevancia que tiene el estudio de los cuadernos escolares como fuente de investigación para la historia de la educación y de la

---

19. Martín, B. (2003). El cuaderno de rotación. Instrumento pedagógico al servicio de la Inspección. En AA VV *XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación. Etnografía de la Escuela* (829-838). Burgos: Servicio de Publicaciones Universidad de Burgos.

20. Fontana, J. (1999). Introducción. En AA VV *Enseñar historia con una guerra civil por medio* (7-24). Barcelona: Editorial Crítica.

21. Mahamud, K. (2007). Exposición virtual titulada *El libro de lectura como manual de instrucciones para el sentimiento infantil durante el primer franquismo*. Recuperado desde [http://www.uned.es/manesvirtual/Expo-Tema/sentim/lec\\_sentim07.html](http://www.uned.es/manesvirtual/Expo-Tema/sentim/lec_sentim07.html)

22. Martín, B. (2003). *op. cit.*, pp. 829-838.

escuela, tanto desde la perspectiva práctica de la educación, como la historia de la enseñanza, la instrucción y la escritura, en el sentido que para recordar el pasado y escribir sobre él, hay que:

“Tener en cuenta la selección consciente o inconsciente, la interpretación y la deformación. [...] De ahí que la memoria pueda describirse como la reconstrucción del pasado por parte de un grupo. [...] La expresión “memoria colectiva”, que se ha impuesto en la última década, resulta una útil abreviatura para resumir el complejo proceso de selección e interpretación en una fórmula simple y pone de relieve el paralelismo entre las formas en que el pasado se registra y se recuerda. [...] A los historiadores les atañe, o debería atañerles, la memoria desde dos perspectivas diferentes. En primer lugar, tienen que estudiarla como fuente histórica para llegar a una crítica de la fiabilidad del recuerdo. [...] En segundo lugar, la memoria atañe a los historiadores como fenómeno histórico”<sup>23</sup>.

Analizando diversas aportaciones a tal efecto, hemos podido constatar que la década de los sesenta supuso una renovación escolar para la sociedad española, ya que se pretendía culminar el proceso de cambio (de notables consecuencias en el terreno educativo) iniciado en la década anterior, insistiendo “en la necesidad de que la educación responda adecuadamente a los modernos procesos de desarrollo socioeconómico [...], a mejorar sus procesos organizativos, de control y evaluación de su rendimiento, en definitiva, a una mayor racionalización de todo el sistema”<sup>24</sup>.

En lo observado para este estudio, se puede afirmar que los contenidos de la cultura escolar van cambiando conforme va transcurriendo el tiempo, modificándose la “jerarquía de los saberes ya las prácticas de escritura”; pero esta evolución no es fácil de analizar a través de los textos oficiales, aunque sí más visible en los cuadernos. Por ello, confirmar que el cuaderno escolar es una fuente primaria de información para nuestra investigación, en el sentido se puede considerar como un registro privilegiado de la enseñanza, tratándose de un nuevo espacio donde interactúa profesorado y alumnado en su tarea escolar, a pesar de la corta esperanza de vida que los cuadernos escolares de estas épocas pasadas puedan tener, bien por los efectos de la guerra, bien a los repetidos traslados o escasez de espacio para guardarlos...

Esperamos que la labor que se viene realizando en los últimos años en defensa del patrimonio histórico-educativo, contribuya a sensibilizar a la población en general, y a los docentes en particular, hacia el valor de estos materiales lo que facilitará su conservación y posibilitará numerosos estudios en el futuro, especialmente si no se hace una previa selección de los mismos. Esa selección implicaría un intento de manipular por adelantado la posible historia a escribir. Y ante eso, como ante muchos otros factores, debemos estar alerta porque sólo siendo conscientes de un posible *peligro*, podremos prevenirlo.

---

23. Burke, P. (2006). La historia como memoria colectiva. En Burke, P., *Formas de Historia Cultural* (pp. 65-85). Madrid: Alianza Editorial.

24. Mayordomo, A. (1999): *op. cit.*, p. 83.